

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Juan Sebastián Joya

Agosto 31 de 2016

Evaluación del TLC Colombia-Unión Europea

En agosto de 2013, entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y la Unión Europea (UE). Con ello ganamos acceso a un mercado de gran tamaño, tanto por el número de potenciales consumidores (500 millones de personas) como por su elevado PIB per cápita (US\$34.000/año vs. los US\$6.000/año de Colombia). Sin embargo, tras tres años de haber entrado en vigencia dicho TLC, su balance para Colombia no ha sido el esperado. De hecho, ahora nuestra balanza comercial con la UE exhibe un abultado déficit de casi -US\$1.500 millones anuales (equivalente al -0.5% del PIB).

Ello obedece a un fuerte declive de nuestras exportaciones hacia la UE, desde mediados de 2014, cuando bordeaban los US\$10.000 millones. Las últimas cifras indican que dichas exportaciones estarían alcanzando solo los US\$5.000 millones durante el 2016. De hecho, en los últimos dos años, el valor de las exportaciones minero-energéticas hacia dicho destino han caído -56%, donde el valor exportado de petróleo se ha contraído en -74%. Entretanto, las importa-

ciones (en valor FOB) desde la UE estarían cerca de los US\$6.800 millones en 2016. Aunque este valor es inferior a los US\$7.600 millones de 2014, todavía supera el valor exportado por Colombia. Dichas cifras no son más que el reflejo de la aguda crisis exportadora por la que está atravesando el país, bien sea hacia la UE o hacia Estados Unidos (ver *Informe Semanal* No. 1322 de julio de 2016).

Este pobre desempeño exportador de Colombia contrasta negativamente con la exitosa experiencia de Chile en sus exportaciones hacia la UE. En efecto, el país austral consiguió incrementar su penetración exportadora hacia la UE de niveles del 6.6% del PIB (antes del TLC) al 8.2% del PIB tras su tercer año de operación (ver gráfico adjunto). Dicho resultado no solo se alcanzó gracias a la favorabilidad de los precios internacionales del cobre (su principal producto de exportación), sino también por su diversidad exportadora, la cual estuvo apalancada en el desarrollo de infraestructura de transporte (multimodal) y logística de la década de los noventa.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

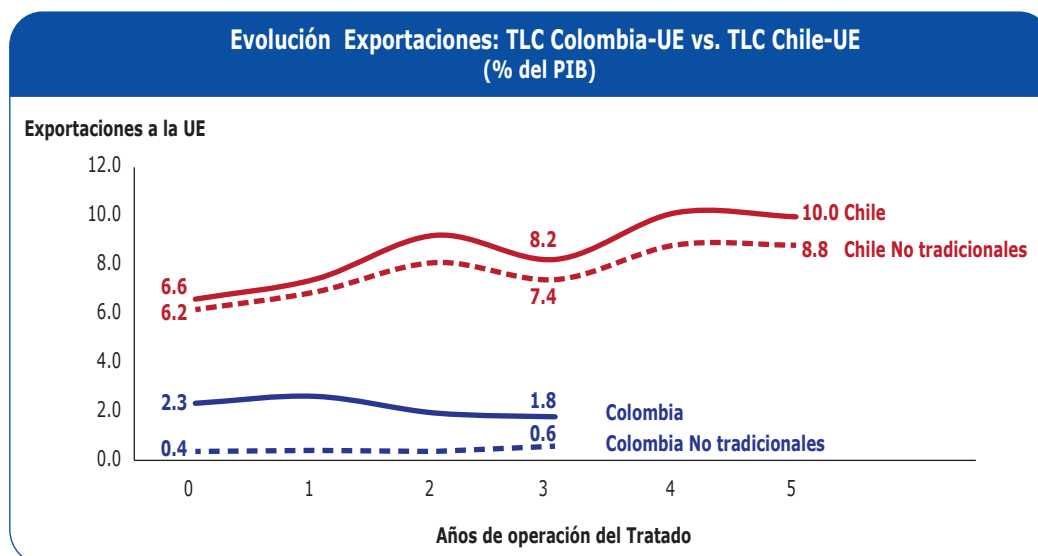
Con la colaboración de Juan Sebastián Joya

Colombia, en cambio, arroja un descenso en su penetración del mercado europeo, cayendo del 2.3% del PIB (antes del TLC) a solo el 1.8% del PIB al término del tercer año de operación de su TLC con la UE. El grueso de la caída se explica por el colapso del precio del petróleo (arrastrando también a la baja el del carbón), como en el caso del TLC con los Estados Unidos (ver *Comentario Económico del Día* 25 de agosto de 2016).

Entretanto, los avances en materia de diversificación exportadora de Colombia hacia la UE han sido más bien marginales. Por ejemplo, la penetración de las exportaciones no tradicionales hacia la UE tan solo se elevó del 0.4% del PIB (antes del TLC) al 0.6% del PIB en 2016, destacándose tanto productos agropecuarios (US\$948 millones; 23.6%), como alimentos y bebidas (US\$441 millones; 62.9%), los cuales representaron cerca del 80% de esta canasta exportadora no tradicional hacia la UE. Aunque Procolombia ha identificado un potencial de 275 productos para incrementar esta canasta no tradicional, el valor agregado aportado sigue siendo muy pobre.

Es evidente que restan muchos desafíos para poder lograr un mejor aprovechamiento del TLC con la UE. Una primera tarea es ampliar las relaciones comerciales con la Unión, pues tan solo comerciamos con diez de los veintiocho miembros de la UE. Un segundo reto tiene que ver con el mejoramiento en la eficiencia de las entidades encargadas de las operaciones de comercio exterior (Dian, ICA e Invima), cuyo atraso en materia tecnológica y de capital humano han sorprendido a la propia OCDE. Y, por supuesto, permanece el desafío de la llamada “agenda interna del país” para reducir el alto “Costo Colombia” (en el frente logístico, laboral y energético).

En síntesis, el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea cumplió su tercer año desde su implementación. El balance comercial para Colombia no ha sido el esperado, pues, la penetración exportadora hacia ese mercado cayó del 2.3% del PIB (antes del TLC) al 1.8% del PIB al término de su tercer año de operación. Dicho desempeño es muy pobre frente al logrado por Chile, pues en sus primeros años de implementación del acuerdo elevó en más de 1% del PIB su componente exportador no-tradicional.



Fuente: Elaboración Anif con base en Comtrade, FMI y Dane.